



Navidad 2020.

Queridos amigos,

Una voz clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad las sendas para nuestro Dios". Estas cosas se dijeron porque Dios iba a venir a un desierto que había estado siempre cerrado e inaccesible: todas las naciones estaban privadas del conocimiento de Dios, y los justos y los profetas evitaban el trato con ellas. Por eso aquella voz manda preparar un camino a la palabra de Dios y enderezad las sendas, para que cuando llegue nuestro Dios pueda avanzar sin obstáculos. (comentario Eusebio de cesarea)... En este adviento, Dios nos hace el llamado a la conversión, a cambiar todo lo que afecte nuestra relación con él y con los hermanos; es una llamada a preparar el camino y a quitar los obstáculos que dificulten y retrasen su venida a nuestra vida. Algunas actitudes que podemos cambiar: allanar el orgullo y la soberbia; levantarnos de la pereza y del pesimismo porque tenemos la esperanza cierta de ser amados infinitamente y contar con Jesús en todo momento. Este adviento es también ir al encuentro del Niño de Belén. Este ir a Jesús es ir a quien puede ayudarnos, al que lo puede todo y lo sabe todo. Es ir a buscar alivio al que nos lo puede dar. A buscar luz y sabiduría para nuestros problemas. Es ir a pedir fuerzas para no darnos por vencidos en las dificultades. Es ir y arrojarse en los brazos de quien nos puede sostener, nos puede escuchar, comprender guiar y ayudar.

Este año fue marcado por una gran prueba a nivel mundial a causa del Covid 19, pero como hijos de Dios que somos nuestra actitud deber ser la de hijos confiados en los brazos de su Padre Celestial. A pesar de todo, nosotras hemos seguido en el servicio de Dios y su infinita providencia no nos ha faltado. Nos dio el pan material y sobre todo el pan espiritual gracias a la presencia del Rev. Padre Francisco que con tanta generosidad cuidó de que no nos faltara el Santo Sacrificio de la Misa cada día.

También este año damos a gracias a Dios porque nos permitió pintar la parte externa del





Monasterio y con la ayuda de dos de nuestros Oblatos Hna. Juan María y Hno. Gregorio se empezó a pintar una parte de la hospedería. Dios los bendiga por su ayuda.

En enero recibimos la visita del Vicario de Religiosos el Rev. Padre Jairo Ramírez, Dios lo bendiga y le ayude en esta labor que Él le ha encomendado de atender a las comunidades religiosas.



En marzo con mucha tristeza tuvimos que cerrar nuestra capilla a causa del Covid 19, pero Dios nos permitió seguir con las celebraciones normales cada día, por lo tanto, también pudimos celebrar la Semana Santa, el Corpus Christi y todas las grandes solemnidades que nos presentaba el año litúrgico; el día de Corpus Christi hicimos una procesión con el Santísimo Sacramento alrededor del Monasterio.

Damos gracias a Dios porque este año nos bendijo con la Profesión Temporal y Perpetua de muchas de nuestras hermanas en distintas

partes del mundo, y también por el Jubileo de diamante de la Rev. Madre Asistente, Madre María Xavier.







Finalmente agradecemos a todos ustedes por su amistad y cariño hacia nuestra comunidad, les deseamos una Feliz Navidad, y que el Niño Dios los bendiga abundantemente este 2021. Con cariño y oraciones.